

BIDANIA

El individuo

Al levantarse a la mañana es costumbre signarse y santiguarse y rezar el Angelus de la aurora (= *matutiya*) y un Pater, Ave y Gloria en sufragio de las almas del Purgatorio.

Al salir de casa se vuelve a santiguar. Si uno cae en el camino, por haber tropezado con algún obstáculo, se dice que es señal de que no se ha santiguado al salir de casa.

Si se encuentra un niño con un sacerdote, le saluda quitando la boina y diciendo: *Ay mai purísima* (=Ave María Purísima), y el sacerdote le responde: *sin pecado concebida*. Si es persona mayor, se limita a quitarle la boina. Si se encuentran dos mayores, se saludan diciendo: *Jainkoak diyola egui on* (=buenos días le dé Dios) o *Aratsalde on Jainkoak diyola* (=buenas tardes le dé Dios) o *Gabon Jainkoak diyola* (=buenas noches le dé Dios), según sea la hora del día, a lo cual responden: *baita zuri ere* (=también a V.).

Si uno que, viajando de noche, se encuentra con algún otro, no responde al saludo de éste, se le tiene por hombre sospechoso y de malas intenciones.

Al oír la campana del alzar (*meza-erdikoa*=lo de la mitad de la misa), se reza un Credo.

Como al toque del Angelus de la aurora, se reza también en el de mediodía (= *amabitakua*) y a la noche (= *aimarikua*).

Al llamar en una casa se dice *Ai Maria* (=Ave María), a lo que se responde: *Sin pecado concebida*.

Al retirarse a dormir se dice a los circunstantes: *gabon* (=buenas noches) u *ondo lo ein* (=dormir bien).

Al acostarse es costumbre rezar un Padrenuestro a las almas del Purgatorio y santiguarse: también hacen muchos el acto de contrición.

Hay quienes asisten a misa diariamente, comulgando en ella; los viernes hacen el vía-crucis, visitan al Santísimo Sacramento, etc. De éstos serán unas treinta personas, casi todas del casco del pueblo;

pues los labradores apenas asisten, fuera de dos o tres, diariamente a misa. Las mujeres de comunión diaria pertenecen a la Asociación de las Tres Marías.

Principalmente los primeros viernes del mes se acercan muchos a la comunión.

Los domingos y fiestas ordinarias pasa de 100 el número de las comuniones: los días festivos más solemnes del año llega a unos 300.

El tipo del individuo tibio o menos fervoroso en cosas de religión, asiste a la misa dominical, aunque no a la mayor, sino a la *misa pequeña*, como ellos dicen; pero no comulga más que cuando se celebra la función mensual del Apostolado de la Oración, y esto si pertenece a esa cofradía, y aún así no en todos los casos. De estos son la mayoría del pueblo.

El individuo que se muestra frío en religión, si bien asiste a misa los domingos y días de precepto, también la omite por fútiles pretextos, como la asistencia a apuestas de bueyes o cosa parecida. De estos hay alrededor de media docena de hombres.

Los objetos religiosos de uso personal que más se emplean son los escapularios de la Inmaculada y del Carmen y una pequeña cruz. Algunos llevan pendiente del chaleco la *bendición de San Francisco* (una estampita que representa al Santo en actitud de bendecir a un religioso) metida en una bolsita; estas estampitas suelen repartirlas los franciscanos que van a predicar o a dar ejercicios espirituales al pueblo.

La familia

Enseñanza y práctica de la religión

La madre es la que se encarga de enseñar a los hijos a orar. En cuanto éstos, ya mayorcitos, se levantan a la mañana, ella les invita a rezar. Las madres procuran que la primera palabra que digan los niños que comienzan a hablar, sea el nombre de *Jesús*. Al presentarse en la cocina, que es el lugar ordinario en que se reúne la familia, los niños dan los buenos días a los que en ella se encuentran. Hace unos 20 años era costumbre general enseñar en casa a los niños los rudimentos de la doctrina cristiana; hoy no se practica esto con tanto

esmero; se contentan con enseñarles a signarse y santiguarse, el Padrenuestro, Avemaría, que hay un Dios y tres Personas.

Si antes no se ha oído el toque de *Angelus* del mediodía y de la noche, lo rezan al bendecir la comida y la cena respectivamente, terminando con un *Padrenuestro*, *Avemaría* y *Gloria*. Generalmente es la *etxeakoandre* quien dirige estos actos.

En las escuelas de niñas se reza el Rosario diariamente; en la de niños sólo los sábados. En casi todas las familias hay costumbre de rezarlo diariamente.

Se hallan en las puertas de las casas imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y unas cruces, de las que algunas son de cera amarilla y otras de madera, con preferencia de laurel, con unas gotas de cera bendita: estas cruces se renuevan todos los años.

La parroquia

Hay una parroquia en el pueblo: su patrono es San Bartolomé Apóstol. El número de feligreses es de 700.

Hay en la iglesia parroquial cinco altares.

En la parte superior del retablo del altar mayor se hallan: un gran Santo Cristo con María Santísima y San Juan a los lados y dos pasajes del martirio de San Bartolomé; en el centro del retablo, una efigie de San Bartolomé y a sus lados la Virgen del Carmen y San Martín de Loinaz; abajo, el altar mayor un tanto separado del retablo, y a sus lados dos cuadros de talla en que se representan el Sagrado Corazón de Jesús y la Santísima Virgen. El dicho retablo procede de la iglesia antigua que estuvo en el sitio donde actualmente se halla el Campo Santo.

Los altares son de construcción reciente.

Al lado del Evangelio se halla el altar de la Virgen del Rosario, cuya imagen está en el centro; a sus costados las de San Juan Bautista y de San Antonio de Padua. Sobre el nicho de la Virgen del Rosario se halla un San Miguel con la espada desenvainada y una balanza en las manos.

El segundo altar del lado del Evangelio es el de la Inmaculada Concepción; a ambos lados de su efigie se ven San Joaquín y Santa Ana, y arriba la Sagrada Familia.

La imagen de la Inmaculada se traslada al retablo del altar mayor, poniéndola en el lugar que ordinariamente ocupa la de San Bartolomé, durante la novena de la Concepción.

Al lado de la Epístola, cerca del altar mayor, está el de San José; a derecha e izquierda de este santo, Santa Cecilia y San Isidro; y arriba San Ignacio de Loyola, según interpretación del pueblo.

En el mismo lado se halla el altar de la Dolorosa, debajo del cual se guarda el sepulcro de Cristo muerto.

Sirven a la parroquia dos sacerdotes a quienes ayudan en ciertos servicios otros dos que residen en el pueblo como capellanes, y además un sacristán y un organista. El cuidado de la limpieza y del adorno de los altares está a cargo de familias particulares, salvo el del altar mayor de que cuidan las Hermanas de la Caridad del Hospital.

En los domingos y fiestas de precepto se celebran las misas a las seis, ocho y diez durante el verano, y a las siete, ocho y media y diez durante el invierno. En los días de media fiesta se celebran a las siete y a las nueve. Los días de labor hay una misa de hora fija, a las siete.

En la primera misa de los domingos y fiestas de precepto se rezan las oraciones de la mañana, y a continuación se explica la doctrina cristiana a los adultos como también en la segunda misa.

Fuera de los terceros domingos de mes y fiestas de precepto, la misa mayor o conventual es sencilla, no diaconada; en tal caso se rezan los actos de Fe, Esperanza y Caridad al fin de ella.

Por la tarde se cantan las Vísperas a las dos y media en invierno y a las tres en verano, y se reza un rosario. A continuación el coadjutor y los capellanes explican el Catecismo a los niños y el señor Párroco asiste a las clases de la Escuela dominical. Asisten al catecismo dominical todos los niños y niñas hasta haber cumplido los 14 años; una vez cumplidos, asisten, únicamente las chicas, a la escuela dominical en la que se enseña a leer, escribir, aritmética, etc.; también se les enseña alguna misa y cánticos para que puedan alternar con el coro de la Parroquia.

El primer domingo de cada mes se hace una Procesión alrededor de la Iglesia con la imagen de la Virgen del Rosario que es llevada por cuatro solteros, y a falta de éstos por cuatro casados.

El segundo domingo la Congregación de Hijas de María y la Congregación de San Luis tienen Comunión general en la misa de las seis, durante la cual cantan varios cánticos. A continuación del rosario de la tarde, en la que se cantan las letanías de la Virgen, se hace una procesión en la cual un soltero, a poder ser uno que pertenezca a la Congregación de San Luis, lleva un estandarte de la Inmaculada, y se canta Ave Maris Stella.

Cuando fallece algún miembro de estas Cofradías se recoge entre los demás dinero para estipendio, con que mandan se celebre una misa con nocturno en favor del alma del difunto.

La función de las Flores de Mayo y la novena del Sagrado Corazón después de Corpus, se celebran como en otros pueblos.

El día del Sagrado Corazón la Archicofradía del Apostolado de la Oración organiza una función a la tarde, con sermón y procesión en que es llevado el Santísimo Sacramento. El trayecto recorrido es cubierto con juncos verdes que al efecto deben llevar los celadores de dicha archicofradía.

En los veinte primeros días del mes de Octubre se reza el rosario en la iglesia durante la misa de las seis, con numerosa asistencia de fieles; se cantan las letanías y la salve popular. En los restantes días del mes lo rezan a la noche con el Santísimo expuesto.

La novena de la Inmaculada se reza durante las misas conventuales. Para ello colocan su imagen, como ya se dijo, en el sitio que ordinariamente ocupa la de San Bartolomé, patrón del pueblo.

El primer día de Marzo se celebra en la iglesia parroquial una misa de *Requiem* en sufragio de los difuntos del pueblo y a continuación un sacerdote predica el sermón de la muerte.

El día de San Isidro, el sindicato agrícola establecido en el pueblo, manda celebrar una misa, cuyo estipendio se recoge durante su celebración entre los mismos asistentes.

Al sostenimiento del culto divino contribuyen los propietarios con una fanega anual de maíz cada uno, y con media fanega los inquilinos. Además, para sostenimiento del Clero parroquial (cura y coadjutor) da anualmente una fanega de trigo cada propietario y media fanega cada inquilino.

Estas colectas las hacen los concejales del Ayuntamiento.

Al sacristán paga cada familia dos celemines de trigo, otros dos de maiz, uno de haba y alguna cantidad de alubia.

Otras colectas se hacen en nombre de la Santísima Trinidad, del Santísimo Sacramento y de las ánimas del Purgatorio. Para ello tres hombres recorren la iglesia durante las funciones; van también por las casas en cierta época del año, a recoger limosna con el mismo fin.

Las familias que tienen silla en la iglesia, pagan diez reales anuales; con este dinero se retribuye a la persona encargada de la limpieza de la Iglesia.

Rogativas y conjuros

El último día de Mayo se hace una rogativa para la buena suerte de las mieses. Fué establecida a consecuencia de un fuerte pedrisco que cayó en el siglo anterior y que asoló los campos.

Cuando se desencadena una tormenta y amenaza pedrisco, un sacerdote revestido de sobrepelliz y estola morada, hace el conjuro desde el pórtico. Además, todos los días después de la misa conventual, se hace el mismo conjuro durante el tiempo que media entre el 3 de Mayo y el 14 de Septiembre.

Durante el conjuro que se hace cuando se acerca una nube tempestuosa, el sacristán toca las campanas de la iglesia. Entretanto, en las casas encienden una vela bendita, y echan al fuego hojas de laurel bendecido el día de Ramos. Algunos van a la iglesia a rezar las letanías de la Virgen.

Ermítas y romerías

Hay dos ermitas en el pueblo: la de Santa Agueda y la de San Pedro. La primera está situada al Oriente del pueblo. Santa Agueda es invocada en los partos y mal de los pechos. El segundo día de San Bartolomé (segundo también de las fiestas del pueblo) va la gente en procesión a la ermita de Santa Agueda saliendo de la Parroquia. Allí se celebra una misa diaconada.

En uno de los días de rogativas que preceden a la fiesta de la Ascensión sube a ella otra procesión que sale de la iglesia parroquial cantando las letanías de los Santos.

En otro tiempo salía también una procesión de rogativa a la ermita de San Pan Pedro. Esta se halla cerca del caserío Elola.

Ernio

Todos los domingos de agosto se hacen romerías a la Cruz del monte Ernio que se halla en la jurisdicción de Bidania. Suben jóvenes y ancianos; cada uno con un rollito de cera (=eskubildua) que se lleva encendida mientras reza el via-crucis en el camino que hay entre la primera cruz de piedra situada en una reducida planicie cerca de la cumbre y la última que se halla en lo más alto del monte rodeada de otra multitud de cruces de menor tamaño.

Un hombre y dos mujeres de Régil suben todos esos domingos a dirigir el rezo del via-crucis colocándose al frente de grupos de romeros. Cada uno de éstos les paga cinco céntimos por tal servicio.

La primera de las cruces mencionadas es la que antes estaba en la cumbre. La derribó un rayo, y luego fué colocada en el sitio actual, siendo sustituida en la cumbre por la que hoy la ocupa.

Se halla llena de aros de hierro de diversos tamaños. Estos aros los meten los romeros en los brazos, en el cuello, en las piernas, en la cintura, etc., haciendo preceder cada acto de éstos de varios Padre-nuestros y Ave Marías, bien para preservarse del reuma, bien para curarlo. En la cumbre hay quien vende cintas y cera.

Los romeros las compran para bendecirlas. Rezan el via-crucis; durante el cual llevan las ceras encendidas y las depositan en la cumbre en unas latas puestas *ad hoc*. Las cintas compradas las ata cada cual a un marco de hierro que cuelga de un brazo de la cruz de piedra de la cumbre, y desatando otra u otras de las que antes se hallaban atadas al mismo, las lleva; pues por el mero hecho de haber estado anudadas en contacto con la cruz, se consideran benditas. Estas cintas sirven para envolver los miembros atacados por el reuma.

Los romeros, después de realizar estas prácticas, vuelven a los pueblos, ostentando en sus ropas medallas, cruces y cintas.

San Pedrotxo

En el antiguo camino de Bidania a Tolosa, no lejos de la iglesia parroquial, existe un humilladero, donde hay una efigie conocida con

el nombre de San Pedrotxo (=San Pedrito). Allí celebran fiesta los niños el día de San Pedro (29 de junio).

De víspera adornan con flores el nicho en que se halla la imagen. A la tarde del día de la fiesta se reúnen en el humilladero, iluminan el nicho con luces de cera, rezan algunos *Padrenuestros*, cantan la marcha de San Ignacio, cánticos de la Virgen, etc., y encienden una hoguera delante.

Santutxo

Santutxo (=Santico?) es un caserío de Albistur. En un hueco de una de las paredes exteriores del mismo hay un cuadro pintado que representa a Santa Ana. Las madres que notan que sus hijos tardan en aprender a andar, los llevan delante de aquella imagen y los obligan a dar varios pasos, esperando echarán a andar por sí mismos, por la intercesión de Santa Ana.

Bailes

Rara vez se baila en el pueblo. El baile es suelto: el agarrado está prohibido bajo multa.

RAMÓN DE MENDIZÁBAL.